

Las libertades no se dan:  
Es tomar.  
F. KROPOTKINE

# EL HAMBRIENTO

Pedir es Imprimir  
Recabamos por la acción  
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias — Dirección: casilla N. 1076

## “EL HAMBRIENTO” EN ESPAÑA

Como recordarán nuestros compañeros, amigos y simpatizantes con la idea que en el número pasado del mes de Julio, dimos publicidad á una *Nota Ukase* remitida por la *Dirección General de Correos y Telégrafos de España*.

Como lo que se persigue según el tenor del *Ukase*, es la no introducción y circulación de *El Hambriento* en España, cuya notificación nos ha causado risa, lástima y burla.

Decimos: risa, porque es osadía y grande audacia el querer prohibir la introducción de un periódico anarquista como *El Hambriento*, no publicándose en esa, acaso no los hay en España, que son eminentemente revolucionarios anárquicos; ahí van algunos de ellos; el que está á la vanguardia, nuestro estimado colega *Tierra y Libertad, El Rebelde, Liberación, Verdad, Páginas Libres*, y otros que son *Societarios* pero del mismo tinte, *La Vox del Cantero, El Trabajo, La Vox del Pueblo, La Vox del Obrero del Mar* y no enumeramos más que conocemos, por falta de espacio, todos tienen sus locales conocidos y sus plumas muy bien templadas superan á la redacción de *El Hambriento*; á veces nos imaginamos que el celoso Director General de Correos y Telégrafos de España, quisiera evitar la competencia de propaganda y es por esto que nos dá risa.

Nos causa lástima, porque según el Director General de Correos y Telégrafos de España. *El Hambriento*, no se introducirá y circulará.

Nos causa burla, porque sin que las estafetas de correos del Perú despachen un solo ejemplar de *El Hambriento* para España, él no solo se introducirá y circulará en España, pero entiéndase que no clandestinamente, sino públicamente, y esto que estamos en el papel, lo probaremos con los hechos, y el que podrá afirmar lo que decimos será el Director de Correos de Madrid.

Acaso somos rebeldes y defensores de un ideal para obedecer la *Nota-Ukase* de cualquier vecino mundial, porque amanece de mal humor. Si defendemos y propagamos la anarquía, es precisamente para no obedecer ni amoldarnos á las podredumbres del presente régimen, y cueste lo que cueste, el periódico irá á España porque somos muchos compañeros en el universo para ayudarnos unos á otros.

Ayer fué *Tierra* en la Habana perseguida por las intrigas del asesino *Porfirio Díaz*.

Más tarde *Las Questions Sociales* de Estados Unidos de Norte América prohibida su circulación.

Aquí, en la América del Sur, en la Argentina, el célebre y estúpido proyecto *Falcón*, prohibiendo la circulación general de la prensa Anarquista.

Hoy, para no ser menos, desde España se pretende mear y prohibir la circulación de *El Hambriento*; veremos los resultados, estamos en la brecha, que los hechos valdrán más que las palabras.

La Redacción,  
Lima, Agosto de 1908.



## SOLEDAD VILLALFRANCA

Profesora de LA ESCUELA MODERNA de Barcelona—España compañera de Francisco Ferrer Guardia,  
Fundador de L'ÉCOLE RÉNOVÉE, en Bruselas Bélgica.

## “L'École Rénovée”

Fundador: FRANCISCO FERRER

La educación de los niños no debe dejarse á la influencia única de la escuela, sino que ha de ser una obra armónica, producto de los inteligentes cuidados de todos los que les amen.

“L'École Rénovée”, fundada para la elaboración de un plan de educación moderna, será una tribuna donde se expondrán y discutirán todas las ideas y todos los intentos referentes á la renovación de la escuela, con objeto de agrupar los esfuerzos y las iniciativas que se producen por todas partes pero que se esterilizan en el aislamiento, á fin de llegar á formular una concepción de conjunto y los medios de realizarla completamente. El programa de “L'École Rénovée” comprenderá, pues, en sus grandes líneas:

- 1.—La discusión de las ideas generales sobre la educación física, intelectual y moral de los niños, como resultado de los datos de la ciencia moderna y de conformidad con las actuales necesidades sociales.
- 2.—Estudios sobre la infancia. Fisiología y psicología del niño.
- 3.—Florecimiento y desarrollo de las facultades.
- 4.—La educación física. Organización material de la escuela inspirada en la idea de una educación física moral. La vida física del niño en la escuela.
- 5.—La organización intelectual de la escuela. Elaboración de un plan de educación intelectual.

bre los padres y la vida familiar. La educación de las madres y de los padres.

10.—Los medios materiales de educación. Arquitectura y disposición de la escuela. Las colecciones. Las reproducciones y trabajos artísticos.

11.—Los libros para niños.

12.—La historia de la educación, de los métodos, de las tentativas, etc.

Este proyecto de programa se completará con aparatos especiales. La revista se ocupará también de todas las tentativas que se practican en cada país para la renovación de la escuela y las obras que á la misma se refieren.

Una sección bibliográfica informará acerca de todas las publicaciones referentes al objeto de la revista.

Rogamos, pues, á las personas cuya atención se fije sobre alguno de los puntos de este programa, se sirva dirigirnos una exposición de sus ideas, ó los resultados de sus trabajos.

La revista podrá publicar también estudios sociológicos ó políticos referentes á los hechos sociales que puedan ejercer alguna influencia sobre la renovación de la escuela.

“L'École Rénovée” se dirige al público en general: se trata de suscitar la reflexión y la discusión sobre un asunto excesivamente abandonado á la pedagogía oficial; preciso es que se comprenda que la escuela como hoy está organizada no responde á las necesidades sociales é individuales de la educación de los niños.

Los promovedores de la revista esperan determinar un movimiento en que se interesen cuantos esperan de la renovación de la escuela moderna la renovación de la sociedad. Con tal objeto intentarán difundir en el público ciertas ideas que suelen quedar aisladas en revistas especiales.

“L'École Rénovée” queda establecida en Bruselas, rue de l'Orme, núm. 76, donde se dirigirán todas las comunicaciones, estudios, artículos, etc., á nombre del secretario de la redacción.

F. FERRER,  
Fundador.

J. F. ELSLANDER,  
Secretario de la redacción.

## La Anarquía

Poco á poco, de divagación en divagación, de error en error, se ha llegado á una confusión tal en lo que á la Anarquía se refiere, tales y tales agregados se han hecho al concepto primitivo y exacto, estrictamente exacto, que hay muchos que ignorando lo que es Anarquía, se llaman anarquistas.

El simple hecho de actuar en una sociedad gremial y ser partidarios de las huelgas violentas, es para algunos suficiente base para fundamentar su anarquismo, para llamarse ácratas.

La tergiversación burguesa del significado de la palabra Anarquía, que corrientemente se traduce por «desorden», y en apoyo de cuya falsa interpretación se aducen los actos individuales «violentos» realizados por algunos anarquistas, ha hecho que sea considerado el anarquismo como una tendencia violenta y desordenada, términos estos que suelen refundirse en uno solo, en el

- a) La concepción general del objeto de la educación intelectual. En sentido de los métodos. Las relaciones que han de establecerse entre los conocimientos.
- b) Distribución de los conocimientos que dependen de la vida. Los medios escolares. Los talleres escolares. Los conocimientos que dependen de la investigación y del estudio. Las extensiones de la escuela en los medios exteriores.
- c) Detalle de los métodos naturales que han de proponerse para las diversas materias de enseñanza.
- d) Modos de adquisición de los conocimientos.
- e) Modos de clasificación de los conocimientos.
- 5.—Establecimiento de un programa conforme con las fases del desarrollo intelectual del niño, de manera que los conocimientos constituyan en él un conjunto cuyas partes están armónicamente unidas entre sí, correspondiendo á estados intelectuales completos y sucesivos.
- 6.—El régimen moral de la escuela.
- 7.—La educación de los educadores.
- 8.—La extensión de la escuela. La influencia que la escuela debe tener sobre toda la vida humana. La escuela, centro social de la vida física, intelectual y moral de los grupos humanos. La educación continuada.
- 9.—La influencia de la escuela so-

primero, en el de violencia; con tanto mayor motivo cuanto que los anarquistas están convencidos de que sólo lograrán su propósito por medio de la violencia, por medio de la revolución social.

Ser anarquista no es sin embargo y precisamente ser violento, ni en las huelgas ni fuera de ellas.

En realidad, nada de esto tiene que ver con la Anarquía.

La necesidad de realizar una violenta revolución—si se permite reforzar así el vocablo—para llegar á la Anarquía, no es ni puede ser anarquismo, ni confundirse con éste, pues si de algo carece el ideal anarquista es de principios violentos.

El que se nos imponga fatalmente, por la misma condición del régimen, por la imposibilidad de proceder de otro modo, la violencia, para llegar á la vida anárquica, no quiere decir que cualquier acto violento sea anárquico y que cualquier violencia sea un acto anarquista.

El ideal es una cosa, y los medios que para llegar á él tenemos inevitablemente que emplear, son otra.

No cabe, pues, confundir lo uno con lo otro, ni tomar los medios como una característica del anarquismo, como cualidad de la teoría.

La violencia no es anarquista, sino producto de la presente organización social y al usarla no hacemos más que recurrir al único medio que tenemos á mano para destruir un mecanismo social que es pura fuerza, pura violencia que está basada en la fuerza y la violencia.

Anarquía es únicamente, «no gobierno, no autoridad,» es decir: libertad, independencia de cada ser respecto á los demás.

Esto y no otra cosa es la Anarquía. Ella no tiene atinencia alguna con las cuestiones económicas, ni con nada parecido, ora sea dentro del régimen actual ó en el futuro.

Los anarquistas quieren, pues, conquistar su libertad; que no haya quien mande ni en uno ni en varios; que cada cual se gobierne á sí mismo.

Al ir contra un sistema autoritario en lo político, es natural que se va contra la autoridad del capitalista y contra toda autoridad sea del orden que sea. Por eso, si en cuanto á la organización social, los anarquistas somos antiautoritarios, en cuanto á la organización económica preconizamos un régimen en que no haya patrones, en que no haya autoridades económicas—dijémoslas así.

De aquí que haya anarquistas—comunista, anarquistas-individualistas y hasta anarquistas-colectivistas.

Todos en suma, somos anarquistas en política y anarquistas en economía, sea cual sea la fórmula de producción que preconicemos, fórmula cuya base principal es la ausencia del patronato.

Por extensión se vienen calificando de anárquicas las huelgas ch cuanto ellas representan un desconocimiento de la autoridad patronal, del derecho del patrón, pero en realidad esas huelgas no son actos anárquicos; desde que su propósito no es concluir con el patronato, ni con la autoridad política sino alcanzar alguna ventaja económica.

Esos movimientos obreros, por violentos que sean, se asemejan á las revoluciones de los partidos políticos en cuantos que éstas tienen como propósito alcanzar alguna ventaja social pero no van en contra de la autoridad, es decir en contra del principio autoritario de la gubernación en sí misma, en una palabra.

La lucha gremial no es ni puede ser lucha anárquica en tanto que ella no tienda á abolir la autoridad tanto patronal como política.

Se equivocan, pues, muy mucho los que reducen el concepto anárquico á las huelgas por violentas que sean y á la conquista de tales ó cuales ventajas económicas ó sociales.

Pero como para llegar á la Anarquía hacen falta anarquistas, preciso es propagar la idea anárquica en todas partes, y muy particularmente en los institutos armados: que son el sostén de la sociedad actual, y en los gremios obreros

que le dan vida y que son quienes más necesitados están de libertad, por cuanto que sobre ellos pesa la triple esclavitud de los patronos, los gobernantes y su propia ignorancia.

Sentado esto, fácilmente se comprende que el sistema llamado lucha de clases, no es anárquico—aún prescindiendo de que tal lucha no exista por cuanto que con quienes luchan los obreros agremiados es principalmente contra otros obreros y contra los proletarios militarizados.

Y no es anárquico porque los anarquistas no van precisamente contra una clase social, ni contra un sistema económico, ni proceden ellos exclusivamente de una determinada clase social sino de todas. Van contra un principio—el principio de autoridad—contra la organización social que es autoritaria en todos los órdenes de la vida desde el político al moral y desde el intelectual al económico, y contra todas las clases sociales que se opongan á la libertad, á la Anarquía.

Los anarquistas indudablemente han de adquirir su fuerza—y la adquieren—en el proletario principalmente, pero como no es posible suponer que todo el proletariado llegue á desprenderse del prejuicio autoritario, del respeto á la autoridad, del sometimiento á patronos y gobernantes, lógico es no proclame una lucha de clases que al fin de cuentas no se producirá nunca ya que la revolución habrá que hacerla contra los mismos trabajadores.

Los obreros «pueden» llegar tal vez á adquirir en una gran mayoría, lo que podemos llamar conciencia mejorista, pero de eso á que se despiden del respeto á la autoridad política y patronal va gran distancia; y como la Anarquía no es un sistema de mejorar sino la abolición de todo principio de autoridad político, económico y moral—concepción ésta que sí la adquieren los trabajadores, también la adquirieron otros hombres que pertenecen á distantes clases sociales vale decir, todos los que tienen un elevado concepto de su individualidad, de la dignidad humana de la libertad en una palabra no puede decirse que los anarquistas sean partidarios de una lucha de clases que repatimos; es ilusoria pues los enemigos del anarquismo tanto pertenecen también á la clase obrera como á las demás.

Bueno es pues, fijar claramente de cuando en cuando lo que es la Anarquía para evitar las tergiversaciones de los que confunden el anarquismo con otras cosas, que si bien tienen algún parecido con él, son diferentes.

Que no es con confusionismos ni con tergiversaciones como puede progresar y desarrollarse la idea anarquista (1)

EDUARDO G. GILMÓN.

EL CONGRESO OBRERO SUD-AMERICANO

SU IMPORTANCIA

I

La circular pasada por la F. O. R. A. á las distintas sociedades obreras de Sud-América formulando varias preguntas respecto á la conveniencia de celebrar un congreso, viene á llenar una necesidad sentida desde hace años y su realización implica una de las más grandes obras del proletariado militante, á la par que una hermosa manifestación de solidaridad internacional.

Bajo cualquier punto de vista que miremos la iniciativa, no podemos menos que verla de un color rosa, como todas las que surgen de cerebros superiores á las pequeñeces de la vida diaria, y que tiende á abrir nuevos horizontes á las organizaciones proletarias, uniendo esfuerzos y conquistando voluntades para la gran lucha preliminar de la revolución social de

(1) El presente artículo es tomado de La Protesta, fecha 20 de Junio del corriente año, del diario anarquista que sale á luz en Buenos Aires.

una clase, que rompiendo las cadenas del presente, marcha serena y firme hacia el porvenir.

La clase burguesa para la conservación de sus intereses, internacionaliza sus medios de fuerza, guiado por su sutil espíritu de conservación, porque ya ha comprendido que la misma suerte depara á todos los parásitos del mundo, pues la cuestión social no es puramente la resultante de la desigualdad económica en un país, sino que en todos se sienta la misma explotación capitalista y tiranía gubernamental; y, por consiguiente, los explotados sienten por igual el mismo anhelo de mejoramiento y justicia social.

Ahora, bien, ante la internacionalización burguesa, se impone la internacionalización proletaria, por encima de las protestas para romper con prejuicios que atan el libre desenvolvimiento de cada ser, tales como la religión y la patria.

Es tal anhelo de internacionalización viene á hacerlo factible el congreso obrero Sud-Americano y confirma su realización, la fuerza pulsadora de la conciencia obrera, que unida por el mismo dolor, afirma en los umbrales de la sociedad presente, la desaparición de las fronteras.

II

Fuera de las consideraciones morales que pueden hacerse al rededor de la obra de un congreso, consideraciones que siempre confortan el espíritu y nos sirven de aliento en los grandes desfallecimientos que en la lucha tenemos que soportar, hay una acción práctica que el Congreso resolverá como conviene á los intereses de los obreros y este asunto lo titulo *La revancha del Perú*.

Existe entre los obreros peruanos el más marcado odio hacia los obreros chilenos, que como ellos, tienen que soportar la esclavitud capitalista, y viven, los unos como los otros, odiándose á menudo.

¿Por qué?... porque la soldadesca chilena, en el 79, cometió atrocidades en las ciudades peruanas, como que igualmente hubieran cometido los soldados peruanos en las ciudades chilenas si hubieran triunfado.

Este asunto de la *revancha* tiene á los obreros de aquí, preocupados; y á los de Chile, alerta; me decía cierto miembro de una comisión obrera en Valparaíso, que ellos no eran patriotas, pero que defendieron á Chile, contra el Perú, esta era la opinión sincera de un buen compañero que sabía hacer respetar sus derechos, sobre el patronato.

Y así cuantos...!

Es decir, que pensando en el fantasma de la *revancha* los obreros de los dos países no tienen apego á la lucha entán en la organización sin pensar en la grandiosa finalidad, en esa complementación científica y filosófica, que llamamos sociedad futura, sociedad de amor y justicia, donde todos seremos iguales, sin más odios de razas, ni cárceles, ni explotadores, ni explotados.

Por esta razón, la organización en los dos países es posible, tanto en número como en aspiraciones, y es necesario que este estado de desanimación y de duda desaparezca, y para ello es preciso que venga el esfuerzo espontáneo del exterior para poner fin al pleito de burgueses y militares que los obreros han hecho propio y chilenos y peruanos se den un abrazo bajo la sola denominación de hermanos en el dolor y la miseria, y se preparen á la *revancha* no á la de Tacna y Arica, sino á la *revancha* de nuestros derechos y libertades que los parásitos retienen entre sus manos porque han sabido sembrar en nuestros

cerebros las oscuras tinieblas de una civilización de frailes y verdugos.

III

He ahí marcada la acción principal del Congreso Obrero Sud-Americano, he ahí donde los delegados obreros de todos los países, bajo una sola aspiración unirán sus esfuerzos y cuánto cambiará la opinión obrera en el país, si serena y tranquilamente realizamos el pensamiento de los obreros de la Argentina...

Hay otros muchos asuntos que resolverá el Congreso; tales: como los casos de huelga en un país, como así mismo la solidaridad que ha de manifestarse prácticamente en los mismos, como la creación de la Federación Sud-Americana, que vendrá á llenar un gran vacío y será el mejor medio de comunicación, pero no exteriorizo, estos temas en la esperanza de que lo hagan otros compañeros, pues la obra es de todos, y todos debemos contribuir á ella.

Y ya que la iniciativa está lanzada, seamos prácticos, que nuestro único pensamiento sea la realización del Congreso, como un gran paso dado hacia nuestra liberación de esclavos del salario, á todos pues, unión, perseverancia y adelante!

LUIS COCH

Agosto 15—1908.

LA INSUBORDINACIÓN DE UN ALFONSO

y la bellequería de un Mauro

España, el país de la Inquisición y fanatismo ha reunido su congreso burgués con el objeto de dictar una ley más.

La ley del terrorismo. Este hecho no nos llama la atención como no nos preocupa nada de cuestiones políticas, pues siempre lo hemos dicho y no nos causamos de repetir, que la política no es sino una entidad inútil y perjudicial en el seno de las masas.

Pero es el caso que hay algo digno de llamar nuestra atención en la graciosa información contra la ley del terrorismo, y es que los representantes de todos los colores políticos al concebir esa absurda ley se ven en la ineludible necesidad de dirigir sus miradas por un prisma al porvenir de nuestros utópicos principios, enunciados aún en las *declaraciones* de los burgueses, principios que viviendo en el seno de las masas van desarrollándose al través de los años maldicidos por los burgueses y aclamados por los proletarios.

Allá, en las aristocráticas salas del congreso de España, ante un inmenso auditorio de trabajadores, el jefe del partido socialista político, el defensor *rentado* de la clase obrera Pablo Iglesias, sintiéndose irritado por el proyecto de esa ley brutal y justo es decirlo, supo condenarla energicamente.

Pero nosotros que vemos en esto como en toda forma de gobierno un obstáculo para la redención de la Humanidad hacemos caso omiso de las pretensiones de los que quieren erigirse en legisladores de nuestros destinos y cansados de soportar la tiranía de la ley, exclamamos—¡Abajo las leyes!—No tratéis de basar vuestro bienestar y vuestra libertad en la dominación de otro; dominando á los demás, nunca seréis libres.

Aumentad vuestras fuerzas productivas estudiando la Naturaleza; estas fuerzas puestas al servicio del hombre son mil veces superiores á las de toda la especie humana. Libertad al individuo, porque sin la libertad individual no hay sociedad libre. No confíes para emanciparos en ninguna ayuda espiritual ó temporal; ayudados á vosotros mismos, y para llegar á ello, desembarrasos lo antes posible de todos vuestros prejuicios religiosos



ni dejan en la alcancía la consabida limosna ¡Miserables!  
 Separad á vuestros hijos de la educación fríuluna por ser opuesta á la augusta libertad de pensar, la libertad de pensar no solo separa el Estado de la Iglesia sino también: la Escuela de la Religión ¡Qué bello ideal!  
 ¡Oh satanas infames!  
 Cuando vendrá el día en que las llamas que te conviertan en cenizas, bariendo todas tus infamias y miserias, todas esas lacras canceradas que por tu culpa, han minado, y hoy denigran á la humanidad.

(Libre Pensador) TOMÁS R. PARDÁL.

**DIBUJANDO**



**Sin Amparo**

I

Hace algunos años, en una tarde de otoño, fría y mojada en fastidiosa lluvia, bordeaba yo, de viaje, en prestado y valiente caballo, los plantíos de caña de la hacienda D..... cuando de entre las matas, con brusco espanto de mi cabalgadura que pudo ser funesto para mí, acertó salir una cholita como de siete años de edad, haraposa y enclenque, la cara ennegrecida por el polvo y la ceniza del campo, y el miedo y la fatiga asomando á sus ojitos de criatura huraña por el recuerdo del maltrato.

Deteniendo al asustado animal, ¿á dónde vas—la pregunté—tan solita por los cañaverales? ¿No tienes miedo á los zorros?

Titubeé para contestarme. Sin una palabra pensaba que era inútil hacerlo, porque yo, blanco y embotinado, no habría de dolerme desus desdichas. Mas alentada por un "Contesta, hijita" que la diriji con la mas suave entonación que pude dar á mi voz me respondió bajito, poniéndose llorosa, estas palabras:

—Voy al campamento de..... á buscar á una mi paisana.

—¿Y tu mamá?

—Murió en la hacienda el otro día, de pena porque á mi taita lo mató el tren de caña.

—Así es que tú no tienes aquí nadie que te cuide?

—Nadie.

—Y porque no has ido donde el hacendado para que te tenga él y te haga dar de comer?

—Sí fui, y dijo que yo era muy chica y que no servía para nada. Y luego un mayordomo me recibió, pero es muy malo—y la pálida chiquilla al decir esto se puso por un momento color de grana—yo me escapé y me estuve tres días escondida por la bagacera, pero ayer me pescaron llevándome una caña del conductor para comer, porque tenía mucha hambre y otro mayordomo me pegó muy duro con un látigo y me he venido.....

Creyé haber dicho cuanto tenía que decir y se puso nuevamente en camino, pero antes que desapareciera le llamé y dejé caer dos pesetas á sus piés,

Las recogió al instante, fijó un momento en mí sus ojos azorados y gozosos y se perdió entre el áspero follaje del sembrío.....

Yo continué mi marcha, agobiado por infinita tristeza, creyendo ver en mí dolorosa alucinación, tres ríos torrentosos que me cortaban á cada instante el paso; uno rojo, otro amarillo y el tercero cristalino como si fuera de perlas vueltas agua.....

El rojo: la sangre de ese pobre que murió bajo las ruedas del tren de caña; en el servicio de su opulento dueño; la sangre de todas las víctimas del trabajo: aplastadas, voladas, tísicas, mutiladas.....inmensa masa de carne desecha diariamente en campos y talleres en minas y palacios.

El amarillo: el oro del patrón de ese muerto y todo el oro producido en el mundo por el esfuerzo y el sacrificio del proletario sin derechos ni abrigo.

El cristalino: las lágrimas de la chiquilla haraposa y enclenque, de carita tiznada y ojos acusadores de fatiga y hambre, las lágrimas de los innumerables huérfanos de los obreros caídos en la terrible esclavitud de nuestros tiempos; las lágrimas que arrancan infames carcajadas de burla ó estúpidos estadiños de cólera á los monopolizadores del pan y de la tierra.....

II

Hace seis meses, una mujercita de aspecto enfermizo con un niño sujeto á las espaldas, á la usanza de las mocheras, llegó á mi oficina en busca de un empleo.

—Y qué podrá usted hacer con esa criatura? la observé?

—Así me dicen todos, me contestó muy afijida, pero el caso es que yo necesito ganar algo para mantenerme y alimentar á mi hijo.

—¿Qué edad tiene?

—Dos meses.

¿Su padre?

—Como si no lo tuviera. He sido muchacha de la casa tal. Y es el hijo mayor de la señora el padre de esta criatura..... Cuando la señora lo supo, me botó de la casa diciendo que corrompía á su hijo ¡Mentira! El abusó de mí. El me engañó..... Ahora de aquí para allá, mendigando pan y tilbergue, me he debilitado mucho. ¡Ya no tengo leche y mi hijo se muere de hambre!..... Búsqueme señor trabajo. La auxilié como pude.

Al fin consiguió emplearse, pero el pequeño no la dejaba cumplir con sus obligaciones y fué despedida.

Otra vez la encontré, más pálida, más triste, siempre con el hijo hecho un esqueleto ya, á las espaldas.

Hablaba con ella, hundía mi mirada en su desgracia para odiar cada día más este régimen social torpe y maldito, cuando de la iglesia cercana al lugar en que conversábamos salió una señora, confortablemente vestida, altivamente fruido el entreejeo y con valioso rosario envuelto en la mano derecha.

Era la abuela del moribundo chiquitín que, por rara casualidad, rompió á llorar cuando ella pasó cerca de nosotros.

Pero pasó impasible, satisfecha y soberana con sus religiosidad, su alicurnia y sus grandes dotes de madre de familia severísima.....

La muchacha no pudo más: soltó un impropio y se alejó llorando en dirección opuesta á su ex-patrona.

III

Autier, en una taberna asiática, una mujer del pueblo, vestida adelicadamente y trascendiendo á perfumería hechiza, bebía aguardiente, en compañía de algunos hombres de mala catadura.

Yo ví el grupo al pasar y con inuabada mi camino indignado contra la "policía indolente e inepta", cuando la bebedora corrió á mí y se me paró por delante, diciéndome con la insegura voz de los borrachos:

—¿No me conoce usted señor?  
 —La caocó.  
 Era ella, la madre del chiquillo moribundo que seis meses atrás buscaba como loca trabajo y pan para salvar á su hijo.

—Te conozco. la respondí; ¿has parado al fin en eso?

—Y en qué van á parar las infelices como yo? Mi hijo se murió de hambre, sin que el bandido de su padre le hubiese dado nunca ni un mendrugo de pan. De pena aprendí á beber. De rabia contra los blancos no quiero volver á servir..... Además me siento enferma y cuando no estoy..... ¿comprende usted señor?..... en gira, mi cuerpo es un trapo y hasta el sol me parece negro. Yo voy á descansar pronto y quiero morir sin sentirlo..... Quién sabe no volveré á ver á usted y yo quiero que usted sepa que le vivo muy agradecida porque usted me ha consolado muchas veces..... Usted sabe que yo soy la muchacha del pequeño hambriento, pero no se acuerda de otra cosa. Yo soy también la cholita del cañaveral á quien dió usted cuatro reales hace ocho años, cuando huérfana y hotada, iba en busca de almas caritativas.....

—¿Tú?  
 —Sí mi señorito, yo soy ésa, y yo lo quiero á usted mucho y he de morir acordándome de usted.....

Antes que yo pudiese evitarlo cogióme una mano y estampó en ella un estruendoso beso saturado de alcohol y mojado en lágrimas de gratitud..... Y se volvió á la taberna!

Con el corazón retorciéndoseme de amargura reanudé mi tránsito.... Impetus de justicia, que á veces parecen ímpetus de venganza, enardecían mi cerebro, y en la embriaguez de la cólera santa, creí escuchar el estrépito de espantoso cataclismo social, tal como la demolición de cien bastillas, y me pareció que un río rojo—el río de la sangre expiatorial—corría torrentoso é inmenso delante de mí, arrastrando, con las cabezas de los verdugos implacables, todo el oro del mundo, grandes oleadas de metal y fuego acumulando terribles y seculares desastres de la humanidad!

Y cuando volví en mí, sentí violenta pena de haber nacido tan distante del día en que ha de brillar el sol de redención!

B. PEREZ TREVIÑO.

y ahogar la conciencia. Nuestra patria es todo el Globo que habitamos. No aceptamos las leyes de los Estados porque al aceptarlas nos sometemos á la esclavitud á la miseria, al oprobrio y á la afrenta como si fuéramos seres más bajos que las bestias.

Somos libres en el pensamiento porque no abrazamos ninguna religión ó secta que no esté basada y edificada en el terreno de la ciencia y comprobada en el órden de la observación; pensamos sin admitir errores ni contradicciones, á sabiendas, como lo admiten los católicos—cuyos argumentos se estrellan en sus propios cráneos y caen al mar de las confusiones.

Los libertarios están por encima de todas las religiones esparcidas por la tierra; han fundido todas esas creencias en el crisol cerebral de la mentalidad y han sacado como flor ó pureza una filosofía profunda que se cimienta en el esplendor de la universalidad de las ciencias.

Bajo los principios generales de derecho natural y la emancipación de la libre conciencia, es como se comprende que el proletario está bajo la azotaina de un círculo de audaces llamados burgueses, pues todos los edificios de que se forman las ciudades ó poblaciones han sido contruidos por los obreros desde la hora de Lebaute hasta la hora de Poniente en largo trabajo, sufriendo mil penalidades y fatales accidentes; los burgueses no han hecho más que darles unas cuantas monedas bien medidas para que se compren el alimento cotidiano, luego: ó la propiedad es un robo ó hay un derecho universal de reivindicación.

Del mismo modo pasa en todas las artes é industrias en que trabajan los obreros en cambio del vil metal, he ahí el por qué de la banca ó el capital.

La adquisición de las propiedades por el trabajo de esclavos y el sistema hereditario escrito en los Códigos Civiles, es un atentado al derecho humano y un insulto á la razón.

¿Cómo puede llamarse equidad y justicia y como podrá existir si hay burgueses que no trabajan y se hacen servir á voluntad; y que á la muerte de éstos esas propiedades y riquezas no vuelven al derecho de comunidad sino que queda á disposición de la sucesión de los burgueses?

Lima, Julio 1908.

GERARDÍN.

Trujillo—Perú.

**Razones varias**

Somos libertarios porque deseamos la libertad amplia tal como ofrecer nos parece la Madre Naturaleza, esto es, libertad para accionar en el campo de las ideas, en el trabajo, en el vivir, conforme á los dictados de la libre conciencia y la sana moral.

Queremos anuar las naciones sin fronteras ni banderas, hermanas las razas, sin religiones ni soldados; no aceptamos como patria á un Estado porque al reconocerlo como tal seríamos siervos de ese territorio, condenados siempre á luchar por defenderlo de la conquista en guerra por otros Estados.

No queremos ni amamos á patria ó nación alguna ni juramos sus banderas como quieren obligarnos los gobiernos con sus derechos internacionales que han legislado de expofeso, porque no nos nace ni el corazón ni en el cerebro, el cariño ni el amor á un Estado con odio de otros; y como estas facultades intelectuales son una ciencia que dimana de una potencia universal de la naturaleza, es inútil é imposible que quieran obligarnos á tales absurdos porque sería revelar la más crasa ignorancia, y no son los caprichos humanos de los círculos de Estado los que pueden doblegar los principios de vital inteligencia

**Pensamiento**

La mejor Ley, la más superior, es un estorbo á la libertad humana.

LEOPOLDO E. URMACHEA.

**LOS HIJOS DEL AMOR**

La Casa Editorial Sempere de Valencia publicó una novela de nuestro compañero Federico Urales. Se titula "Los Hijos del Amor", y es un canto á la libertad, al goce y á la vida, tan olvidados en estos tiempos de afeminamientos y decadencias.

La obra de Urales se distingue por un sano é intenso sensualismo digno de la fuerza y de la pasión que nuestro compañero pone en sus obras y por la orientación alegre y rebelde.

Por hoy no decimos más que lo dicho de "Los Hijos del Amor", prometie do ocuparnos extensamente cuando recibamos el libro.

Los compañeros y corresponsales de la América pueden adquirir "Los Hijos del Amor", dirigiéndose á su editor (Valencia) ó á su autor Federico Urales, Ciudad Lineal Madrid.